



Principios de Liderazgo Evitando la Desunión

por Chuck Gianotti

Algunas parejas permanecen casadas con un gozo creciente en su relación. Otras parejas se disgustan, se pelean y luego se divorcian, creyendo que sus diferencias no tienen remedio. Aun otras parejas tratan de suprimir sus tensiones y siguen conviviendo – de un modo tolerable, pero con poco gozo. Las iglesias pueden comportarse en una manera similar. Como un buen matrimonio, los creyentes deben trabajar no sólo para mantener la unidad, sino para también crecer en el gozo de la comunión los unos con los otros.

A veces las tensiones surgen a causa de errores doctrinales – que pueden ser tratados de un modo espiritual o de un modo carnal bajo el disfraz de fidelidad doctrinal. Pero, como un matrimonio, la comunión de la iglesia local también puede ser estorbada por cosas “menores”. Conozco una iglesia que se jacta de su pureza doctrinal, pero vive con conflictos encubiertos que a veces surgen de un modo imprevisto. Por ejemplo, la iglesia casi se destruyó cuando, durante un proyecto de renovación del edificio, algunos querían usar laca en la madera nueva, mientras otros querían usar pintura! Cómo puede una iglesia saludable evitar llegar a ser como un matrimonio viejo y gastado – o peor, de llegar a ser como otra iglesia divorciada?

El Fundamento de la Unidad

Dios desea la verdad. Sin esto, el resto no importa. “Tu palabra es verdad” Juan 17.17. La primera pieza de la armadura es el cinto de la verdad (Efesios 6.14). Al despedirse de los ancianos de Efeso Pablo les mandó, “Mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual El ganó por Su propia sangre.” (Hechos 20.28) No se puede exagerar la importancia de la vigilancia en la sana doctrina. No tiene sus raíces en un concepto abstracto que Dios se agrada cuando tenemos la razón. En cambio, la importancia verdadera reside en como Dios estima a Su pueblo – son preciosos para El. Dios se interesa en personas, no conceptos.

Entonces, debemos afirmar en la enseñanza! “De tal manera amó Dios al mundo...” El primer mandamiento es “Amarás al Señor tu Dios...”, “Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros...”, “El cumplimiento de la ley es el amor...” Pablo empezó su gran manual a Timoteo para los líderes en la iglesia con esto: “El propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida. (1 Tim. 1.5) La unidad en el amor, basada en la verdad de la Palabra de Dios – es fundamental.

Sin embargo, aun tengamos y prediquemos la verdad en principio, no será garantía de la unidad en la práctica. Es cosa curiosa que tantas iglesias que tienen la sana doctrina malgastan energía y tiempo precioso con pequeñas peleas internas. Dios desea la unidad aun en el contexto de la sana doctrina!

Cerca al Corazón de Dios

“Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en Mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como Tú, oh Padre, en Mí, y Yo en Ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.” (Juan 17.20-21) Jesús no oró que los incrédulos fueran unificados por la fe para entrar en el cuerpo de Cristo (aunque eso puede ser Su deseo). En este pasaje, oró por creyentes futuros, para su unificación. El Señor sabía que estaríamos propensos a la división y así le era importante incluir este pedido en Su oración como Sumo Sacerdote, poco antes de Su crucifixión. Pablo y Bernabé experimentaron la verdad de esto personalmente (Hechos 15.36-41). Después, posiblemente hablando de su propia experiencia personal, Pablo amonestó a dos mujeres peleadas (Pablo dice que ellas combatieron juntamente con él en el evangelio) a ser “de un mismo sentir en el Señor” (Fil. 4.2). Esta tendencia hacia el conflicto es igual entre varón y mujer. Está claro que a veces personas piadosas no se ponen de acuerdo y les es difícil trabajar juntos.

¿Cómo se puede preservar la unidad en la iglesia local? Presumiendo que no se trate de error doctrinal, aquí hay unas consideraciones prácticas:

Estimular la Humildad y la Deferencia

Si la piedad y la comunión genuina significan algo, entonces hay algunas implicaciones prácticas. La Biblia nos dice, “Nada hagáis por contienda o vanagloria; antes bien con humildad, estimulando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros” (Fil. 2.3-4). Si hay tensión en su grupo de ancianos, que lean estos versículos juntos al comienzo de cada reunión de ancianos. Pregúntense, “Debo examinar mi egoísmo – tengo la actitud humilde del Señor a quien pretendo imitar?” El “se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo” (Fil. 2.7). El que lavó los pies de los discípulos no habló de forma esotérica y mística cuando dijo hacer lo mismo. Era muy práctico. Nuestro Señor en realidad y literalmente lavó sus pies. La humildad práctica significa una demostración real de servicio los unos a los otros. Jesús sabía la debilidad del ego humano, así que demostró de manera plena lo que quiere decir de rodillas en el aposento alto. Es la cosa más dura cuando uno quiere salir con las suyas. Pero, ancianos piadosos imitarán al Señor.

Estimular la Unidad entre los Líderes

Es mucho más fácil hablar sobre esto, que hacerlo. Es mucho más conveniente “servir” al pueblo en la predicación y la corrección. Y es difícil servir a aquellos con quienes discrepamos. Muchos sufren de grandiosas visiones de ser un moderno Ezequiel o un Juan el Bautista. Qué pasaría si sus reuniones de ancianos fueran caracterizadas por hombres que en verdad aman y sirven los unos a los otros? Dar ejemplos parecería trivial, porque

(continua en la pagina 2)

Principios de Liderazgo (cont.)

las palabras no pueden expresar la actitud que transforma un hecho o acción, no importa cuán pequeño, en un servicio que es apto para el honor del Maestro. Jesús lo dijo mejor, “Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis” (Juan 13.15).

La unidad entre los ancianos es completamente esencial para la unidad en la iglesia. (Por lo) Cuanto mejor (que) sean las relaciones personales, (es) menos probable será, que (hayan) existan malentendidos. El otro día después de la cena, había querido ir a mi taller para trabajar en un proyecto, pero me hacía falta una herramienta. Entonces dije a mi esposa, “Debo ir a la ferretería, pero será muy tarde para ir al taller cuando vuelva. Mi esposa, que siempre me anima a trabajar en mis proyectos, respondió, “Me gustaría verte trabajar en ese proyecto.” Yo dije, “Tienes razón.” Al prepararme para salir, ella dijo, ¿“A dónde vas?” “A la ferretería por supuesto.” “Pero pensé que ibas al taller.” Pasamos unos cinco minutos tratando de entender como fallamos en la comunicación. El punto es que si mi esposa y yo hubiéramos tenido ya una relación tensa, ella bien me hubiera acusado de decir una cosa y hacer otra. Y yo hubiera podido acusarle de no atenderme. En realidad, no le había mencionado mi necesidad de la herramienta para acabar el proyecto. Nuestra confianza se basa en el intercambio, el sacrificio y servicio el uno por el otro. Sabíamos que la conversación había sido un malentendido, no un síntoma de egoísmo.

¿Cómo pueden los ancianos formar una relación de confianza mutua? Un grupo de ellos suele salir juntos para comer con las esposas. Algunos ancianos se reúnen individualmente para ánimo mutuo y comunión. Un grupo sabio de ancianos animará al anciano más callado para que hable. Una ayuda mutua en las cosas ordinarias de la vida puede edificar al grupo. Es muy importante formar estrechas relaciones (fuertes) en este nivel. Con toda seguridad, esto no quiere decir que todos tendremos el mismo gusto y perspectiva, o que siempre estaremos de acuerdo – pero queremos animar ” ... sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa (Fil. 2.2). Cuando (hay) existe confianza entre los ancianos, estos pueden celebrar la diversidad de perspectivas entre ellos. Esto facilitará la resolución de conflictos. Entonces, por esto deberemos estimular y cuidar nuestras relaciones a nivel personal. El no hacerlo afectará a la iglesia entera como un cáncer.

Estimular la Unidad del Cuerpo.

La unidad requiere comunicación y cuidado. No hay mejor manera que ir a las casas de la gente. La mayoría de las personas sa-

brán que se preocupan, si se toman el tiempo para escuchar y entenderlas. Esto no significa que hay que acceder a los deseos de todo el mundo, nadie espera eso. Pero seguirán a los ancianos si sienten que reciben cuidado y atención. Será de ayuda hacer estas dos preguntas: ¿“Cómo pueden los ancianos orar por usted?” y ¿“Hay algo que quiere que sepan los ancianos?” Luego quedará el escuchar con el fin de lograr un real entendimiento. Qué hagan preguntas, que no se pongan a la defensiva, que no se justifiquen – simplemente traten de entender. Esto puede resultar en oración, instrucción de la Palabra o ayuda práctica. Sea lo que sea, se sentirán más como una parte significativa del cuerpo porque sienten que son atendidos. Cuando estos ancianos tengan que tomar decisiones difíciles, o tengan que dar una enseñanza difícil, será más probable que la congregación sienta que los ancianos actúan con amor. Todos verán su humildad y actitud servicial. Esto requiere tiempo, pero vale la pena.

UNA LISTA RÁPIDA PARA PRESERVAR LA UNIDAD

Oren por la unidad. Al hacerlo imiten al Señor en el aposento alto.

Recuerden quienes son: hermanos en Cristo. Nadie es superior al otro, sea anciano, predicador, portero. A los corintios carnales, Pablo apeló a la verdad fundamental que les unía, la esencia de su predicación: “Cristo crucificado.” Somos hermanos comprados por Su sangre (1 Cor. 2.2).

Qué se haga distinción entre la verdad y su aplicación. Hay que insistir en la verdad pero debemos ser flexibles en su aplicación. Por ejemplo, la Palabra de Dios ordena la celebración de la Cena del Señor, pero no la hora de celebrarla. Puede haber fuertes consideraciones para tales detalles, pero estas no deben dividirnos.

Debemos desarrollar buena comunicación. Es difícil comunicar bien en un breve anuncio de decisiones tomadas después de muchas horas de consideración en la reunión de ancianos. Es sabio usar el hombre que comunica mejor. Qué se haga a menudo y que se haga bien.

Hay que identificar la verdadera fuente de las tensiones. El discernimiento nos salvará de malgastar tiempo y energía en entender cual sea la verdadera causa del conflicto. Es mejor resolver el problema correctamente que seguir los síntomas a la fuente equivocada. De lo contrario, el problema surgirá con otro síntoma. En una iglesia, un anciano se puso áspero y no respondió a compromisos hechos. La confrontación no dio resultado. Sin embargo, Dios comenzó a obrar en él, y en el contexto de una buena relación se disculpó por su mal comporta-

miento. Los síntomas fueron el resultado, no de un corazón egoísta, sino de mucha presión en su empleo y vida familiar. La humildad manifestada dio como resultado un grupo de ancianos más fuerte y unido.

Cuidado con la culpa. Es fácil culpar a otros, a la sociedad malvada o la idea que estamos en los últimos tiempos, enfrentando las dificultades que Dios quiere que tratemos de una manera bíblica y humilde. A veces es simplemente nuestro egoísmo. Lo más pronto que reconocemos esto, lo más pronto podremos acercarnos a la unidad de corazón.

Guarde la confianza. El amor cubre multitud de pecados. “Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados (1 Pedro 4.8). Me acuerdo de una vez en una cena en la asamblea que estuve sentado al lado de un hermano con quien había tenido un desacuerdo. Durante la cena, discretamente me llamó la atención. Me indicó con la mano que tenía una suciedad en la nariz. Con vergüenza me limpié, y nadie se dio cuenta. Mi adversario podría haber hecho un escándalo del asunto. No dijo nada después tampoco. Me quedé impresionado porque me mostró verdadero amor al ayudarme a cubrir mi indiscreción social. Cuánto más podríamos ayudar a la unidad entre los creyentes al cubrir una multitud de pecados del tipo interpersonal.

Debemos escoger nuestras luchas con cuidado. No debemos gastar tiempo y energía en cosas pequeñas. A un hermano no le gusta el arreglo de asientos para la Cena del Señor. Una pareja de ancianos prefiere que la hora de la reunión de la noche sea a las 7 de la tarde porque les resulta mejor para la hora de la comida de ellos. Una pareja joven prefiere a las 6 de la tarde por la hora de sueño de sus niños. Ciertamente la deferencia es gran cosa en tal caso.

Qué deje atrás a los otros. En otras palabras, primeramente vaya a una persona con quien tiene problemas, uno con uno – no vaya con muchas personas. Debemos tratar con los conflictos de una manera bíblica (Mateo 128.15).

Qué no critique públicamente. Si tiene el privilegio de predicar la Palabra del púlpito o en grupos pequeños, no use esta oportunidad para presentar su lado del conflicto. Qué evite insinuaciones completamente. En la enseñanza pública los ancianos deben evitar venganzas personales o presentaciones egoístas.

Debemos confesar cuando estamos errados. Debemos reducir el daño. Hacer lo contrario dañará la credibilidad y la eficacia en resolver cualquier dificultad.

(continúa en la página 3)

Fundamentos Bílicos

Enseñanza en la Iglesia

por Jack Spender

De todos los deberes de los ancianos, no hay otro más importante que la alimentación del rebaño, es decir, la continua instrucción de los creyentes de las Escrituras. Tanto Pablo como Pedro dan fuertes exhortaciones específicamente a los ancianos tocante a esta gran responsabilidad. Una rápida consideración de varios pasajes del Nuevo Testamento mostrará porque esta obra es tal vital a la salud espiritual de cualquier iglesia.

En Lucas 24.32 leemos que ardía el corazón en los discípulos cuando el Señor les abrió las Escrituras. En John 17.17 el Señor Jesús oró que Sus discípulos fueran santificados por la Verdad de la Palabra de Dios. En los primeros capítulos de los Hechos, vemos una relación directa entre el aumento de la influencia de la Palabra, y el crecimiento de la iglesia. En Romanos 10.17 aprendemos que la fe viene por la Palabra de Dios. Pedro escribe que jóvenes cristianos necesitan la leche de la Palabra para poder crecer (1 Pedro 2.3). Hay muchos más ejemplos. En el Antiguo Testamento, muchos pasajes en los Salmos y Proverbios resaltan el valor de la Palabra de Dios para la exhortación y consuelo de Su pueblo.

Enseñanza en la Iglesia

Hay muchas maneras diferentes para presentar la Palabra de Dios en la vida de la iglesia: en consejería, en pequeños grupos, uno por uno, etc. Probablemente el tiempo más importante es la predicación a toda la asamblea. La enseñanza y la predicación de la Biblia con el poder y autoridad del Espíritu Santo edifica a los creyentes espiritualmente, refuta el error doctrinal, y capacita a la iglesia para crecer en salud y vigor, y también en tamaño. Sabemos por Hechos 2.42 que esto fue una prioridad de los primeros cristianos, algo en lo cual perseveraban fielmente. Por lo tanto, los ancianos de la asamblea son los responsables de proteger en este tiempo, de todo lo que se pudiera entrometer para debilitarla. En primer lugar vamos a considerar unos peligros, y luego explorar algunas de las características del ministerio que edifica.

Sea Vigilante

La reunión de enseñanza de la iglesia es un tiempo para escuchar la voz de Dios, tanto al individuo como a la iglesia entera. No es un tiempo para compartir un punto de vista particular. Bajo circunstancias normales, no debe ser un tiempo de práctica para predicadores jóvenes; hay muchas oportunidades para esto en la vida de la

iglesia. Casualmente, cuando hacemos referencia a Hechos 2.42, a menudo abreviamos la lista a “enseñanza, comunión, partimiento de pan y oraciones,” pero la primera cosa es la “doctrina de los apóstoles”. Nunca debemos olvidar la conexión histórica entre los apóstoles originales de Cristo quienes fueron inspirados a escribir la Palabra de Dios, y nuestras propias Biblias, de las cuales recibimos instrucción espiritual y alimento que anima y convence porque tiene autoridad (2 Tim. 3.16-17).

Además, la hora de enseñanza no es un tiempo para (divertimiento) diversion, chistes, cuentos de las experiencias o viajes del predicador, aunque ilustraciones ocasionales pueden ser de ayuda. Los siervos de Dios no son artistas. Tampoco se dirige (dirige) el ministerio a una multitud mixta. Debemos alimentar al rebaño de Dios. Algunos grupos hoy pasan por alto el mandamiento de ir y predicar el evangelio a todo el mundo. En cambio tratan de atraer al mundo a la iglesia al usar toda clase de artimañas para lograrlo. El ministerio es poco profundo para que los inconversos lo entiendan y disfruten. Pero estudien las primeras palabras de cada epístola, y descubrirán que los apóstoles nunca hablaron a la iglesia como un grupo mixto. Ciertamente pueden haber inconversos en nuestras reuniones, pero ellos acompañan en la función más crucial de la familia espiritual de Dios.

Al pasar el tiempo, la presentación de la Palabra debe dar al pueblo de Dios todo el consejo de Dios. Un ministerio que más ayuda a lograrlo debe ser consecutivo, sistemático y expositivo. Los creyentes deberán tener un entendimiento básico de los libros más largos en la Biblia como también de los más cortos; del Antiguo Testamento como también del Nuevo Testamento. Los estudios y (temas) tópicos arrancados del contexto más amplio son populares, pero no hay nada como la exposición cuidadosa y paciente de un libro entero de la Biblia – versículo por versículo – para edificar a la Iglesia. Hay tiempo durante la semana para hablar del mensaje dado el Domingo? Debe haberlo! Grupos pequeños que se congregan en los hogares pueden ser de ayuda aquí.

Los maestros de la Biblia tienen estilos diferentes, y hay lugar para una amplia variedad de maneras de comunicar que edifica, pero nunca debemos olvidar que el poder para cambiar vidas viene por el Espíritu y la Palabra, no los esfuerzos dramáticos o emocionales del predicador!

Otro asunto importante que a menudo se pasa por alto es el hecho que muchas personas hoy sólo prestan la atención por corto tiempo. Se debe pensar en usar los primeros 30 o 40 minutos de la hora bíblica para proveer la mejor concentración. Anuncios, oración, música especial, canciones, etc., tienen su lugar, pero es sabio asegurar que damos tiempo adecuado a la predicación de la Palabra.

Los ancianos deben preocuparse en tener en el púlpito a hombres que traen un mensaje claro y relevante del Señor, en vez de tener a predicadores que están disponibles. La preparación de buena comida para el rebaño es arduo trabajo! Pablo escribe del honor que se debe dar a los que “trabajan en predicar y enseñar” (1 Tim. 5.17).

Pero ¿qué provecho hay de todo el cuidado si no hay personas presentes para escuchar la Palabra, o que se distraen por otras cosas buenas? Los ancianos pueden hacer mucho para animar a la fiel asistencia. ¿Salen algunos después de la Cena del Señor? ¿Se ausentan algunos porque tienen otras responsabilidades? En algunas asambleas, todos los jóvenes con sus maestros no están en la hora de la enseñanza.

Lo Principal

En todo lo anterior, nunca debemos olvidar que tenemos un gran adversario que está total y eternamente opuesto a la Palabra de Dios! Si no puede usar cosas malas para debilitar la eficacia de la hora de la enseñanza en la iglesia, usará cosas buenas. Para los ancianos nada es más importante que proteger la cualidad de la enseñanza para el rebaño. Pero el galardón para esta vigilancia constante será vigor espiritual en esta vida, y la corona de gloria en el cielo (1 Pedro 5.4).

En el próximo número, pensaremos más sobre algunas de las características del ministerio que edifica.

APA

Principios (cont.)

Debemos tratar a otros con respeto.

Aun cuando están errados, o cree que lo están. No debemos menospreciar a otros, no importa el sexo, raza, rango social o educación.

Dios desea la unidad tanto en la doctrina como en el corazón. Como líderes, debemos insistir en la verdad y el amor! “Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia, la cual profesando algunos, se desviaron de la fe. La gracia sea contigo. Amén.” (1 Tim. 6:20-21).

APA

Rincón de las Esposas

Hospitalidad Práctica

por Ruth Spender

No sé que opina usted, pero ya no hago resoluciones para el Año Nuevo. Sin embargo, hay algo de un año nuevo que parece ofrecer un nuevo comienzo, un tiempo para considerar de nuevo nuestras metas y hacer cambios necesarios en nuestras vidas. Algunas de estas metas pueden ser temporales y otras espirituales. Algunas son personales y otras corporales.

En nuestra asamblea, los ancianos exponen algunas metas cada año y creen que sea la voluntad del Señor esforzarnos en eso como una asamblea. Una meta en la cual nos esforzamos el año pasado fue de llegar a ser una asamblea marcada por la hospitalidad bíblica. Viendo que tenemos mucho más que aprender, seguiremos hacia esa meta en este año también.

Un aspecto de nuestro ministerio hacia las familias que me agrada es la oportunidad que tenemos de visitar a otras asambleas cuando mi esposo predica. Realmente, es un tiempo cuando aprendemos los unos de los otros y nuestras vidas son enriquecidas aun mientras buscamos servir. Ser un visitante nos ayuda a ver cosas (por) con (los) ojos de (un) visitante y hemos aprendido mucho sobre la hospitalidad al hacer estas visitas. Esto nos ha ayudado a formular nuestro ministerio de servicio a aquellos que visitan (a) nuestra asamblea.

Al trabajar con creyentes jóvenes, a menudo enfatizamos que los cristianos deben estar dispuestos a abrir sus hogares al pueblo de Dios. También debemos recordarles que la asamblea local también es una familia que debe ser conocida por su hospitalidad. Cada creyente en comunión debe estar involucrado, y las damas tienen un papel crucial en esto.

En un intercambio de ideas hemos creado unas maneras de dar la bienvenida a los que visitan a nuestra congregación. En pri-

mer lugar, animamos a todos a involucrarse en saludar a los nuevos, antes que dejar esa tarea a los ancianos o hermanos responsables. No debemos dejar a solas a los visitantes. Por supuesto, todos no van a rodearlos en seguida, pero es mejor que dos o tres les hablen cuando llegan.

En segundo lugar, debemos considerar las necesidades de los visitantes. Deben saber donde están los baños. Es de esperar que estos estén limpios. Si tienen bebés, será necesario llevarlos a la guardería de infantes. Si hay niños, se debe preguntar si quieren estar en una clase de escuela dominical. Debemos informar a los padres de familia que

Es nuestro propósito ayudar de manera práctica a cada persona que viene con una gran necesidad.

pueden traer a los niños a cualquier reunión de la iglesia.

Durante el tiempo de refrigerio, se debe servir a los visitantes primero, tal como se serviría a los visitantes en su hogar. Tenemos a una querida hermana que a menudo trae refrescos a los que están conversando. Qué hermoso ministerio! Extender hospitalidad puede incluir una invitación para comer. En nuestra asamblea, los ancianos han desarrollado un plan creativo para suplir esta necesidad viendo que tenemos un buen número de visitantes los domingos de mañana. Se animan a los creyentes a extender hospitalidad, pero si no pueden llevar a visitantes a casa, o, como en el caso de estudiantes a familias jóvenes, no tienen los recursos, pueden llevar a visitantes a un restaurante y luego la iglesia les paga. Este plan ha estado en acción por unos años, y funciona bien. Un coordinador

asegura que ningún visitante queda de lado.

Es nuestro propósito ayudar de manera práctica a cada persona que viene con una gran necesidad. Hay disponible un fondo para familias necesitadas si tienen necesidad de comida, ayuda médica, etc. Debemos distribuir a las necesidades de los santos y practicar la hospitalidad.

En conclusión, siempre debemos tratar a los visitantes que vienen a la asamblea tal como tratamos a los que vienen a nuestros hogares. No les dejaríamos usar un baño sucio, ni daríamos a los niños juguetes rotos y gastados. Esos mismos principios deben guiarnos en la manera en que hacemos las

cosas en la casa de Dios. En cada aspecto de la vida de la asamblea donde tratamos de hacer lo mejor para el Señor Jesús, debemos ayudar a otros a ver Su gloria mientras tratamos de glorificarle en todos nuestros ministerios. Los visitantes saldrán refrescados en cuerpo, alma y espíritu, y tendremos la bendición de saber que lo que ha acontecido se hizo tal como si el Señor mismo hubiera venido a la reunión. Como la Biblia nos dice, "algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles" (Heb. 13.1-2).

APA

APUNTES para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al Español: Andrew Rennie
Editor Asistente: Daniel Masuello

COMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
27 Watchman Court
Rochester, NY 14624 U.S.A.
Email: elderssn@rochester.rr.com
VOZ: 585.429.5435 or 585.429.6299
WEB: www.bible-equip.com/esn

CONTRIBUYENTES

Jack Spender
Maestro Bíblico: Establece Iglesias

Chuck Gianotti
Maestro Bíblico: Establece Iglesias

Ruth Spender
Esposa de Anciano: Ministerio Femenino

"Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ..."
1 Pedro 5:2a

SUBSCRIPCIONES

APUNTES para ancianos se publica bimensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la Dirección adjunta a la izquierda, Y se la enviaremos APA por correo regular. O puede visitarnos nuestra página Web en: <http://www.bible-equip.com/esn> Para suscripciones de correo regular o por internet APA es disponible en inglés. Para ediciones anteriores véase nuestra página web. No hay costo para suscripciones, pero si lo encuentra de ayuda y le gustaría colaborar con este ministerio, favor enviar su aporte pagable a C.R. Gianotti \$12 cubre el costo de un año. Los comentarios y las sugerencias son bienvenidos, al igual que sugerencias para artículos.

"Be shepherds of God's flock that is under your care, serving as overseers ..." 1 Peter 5:2a